



NACIONES
UNIDAS



CONFERENCIA MUNDIAL
SOBRE LA REDUCCION DE
LOS DESASTRES NATURALES

Yokohama (Japón)
23 a 27 de mayo de 1994

Distr.
GENERAL

A/CONF.172/11/Add.5
27 de abril de 1994

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

Tema 10 c) del programa provisional*

REDUCCION DE LOS DESASTRES NATURALES: EFECTOS DE LOS DESASTRES SOBRE
LAS SOCIEDADES MODERNAS

Reunión técnica

Adición

Megaciudades: vulnerabilidad de la infraestructura
a los desastres naturales

Resumen de la comunicación del Sr. Stuart Mustow, Presidente del
Instituto de Ingenieros Civiles y representante de la Federación
Mundial de Organizaciones de Ingenieros

1. En el sector de gestión de los desastres, la Federación Mundial de Organizaciones de Ingenieros, y su centro de trabajo de Londres en el Instituto de Ingenieros Civiles, estima que la prevención es mejor que la curación y que planificar para reducir al mínimo los efectos de los riesgos naturales es preferible a responder a los efectos a menudo desastrosos de tales riesgos.
2. La conclusión lógica de tal enfoque es que el proceso de gestión de los desastres resulta estrechamente vinculado a la planificación estratégica y al desarrollo. Una megaciudad bien planeada es por definición aquella que tiene la capacidad de resistir o al menos reducir el impacto de los riesgos naturales a los que la ciudad puede ser sensible. Consideramos que la planificación y la situación de la infraestructura edificada de una ciudad son factores primordiales.
3. El crecimiento rápido de la megaciudad típica es un elemento decisivo en su desarrollo, rebasando a menudo la capacidad de los procesos de planificación y de la infraestructura existente de la ciudad. Las características urbanas corrientes de la presión sobre el terreno y el alojamiento se ven exacerbadas

* A/CONF.172/1.

por el suministro inseguro e insuficiente de agua, electricidad y transporte, y por la escasa o nula asistencia de salud pública. Los estudios preliminares realizados por el centro de trabajo muestran que gran parte de la infraestructura física de tales ciudades es vulnerable a los riesgos importantes, que causarían la alteración de la vivienda, el suministro de alimentos, agua y energía, los desplazamientos y la atención de salud y que, en mayor o menor grado, crearían daños duraderos en la economía nacional.

4. Existen numerosos ejemplos de proyectos emprendidos en el mundo en desarrollo que están destinados a mejorar la infraestructura, las instalaciones comunitarias y la calidad de la vida. Nuestro objetivo consiste en asegurar que tales proyectos están también impregnados del conocimiento por las autoridades nacionales y regionales de la necesidad de mitigar los desastres y conocer los principios que se han de aplicar.

5. La efectividad respecto al costo es una consideración importante si se trata de abordar la inmensa tarea de eliminación de los barrios míseros de las ciudades y de reconstrucción de los poblados de chabolas. En tales condiciones, la tecnología apropiada tal vez no sea la más compleja y avanzada; las medidas de bajo costo que se basen en los recursos, las aptitudes y las instalaciones existentes pueden constituir una solución más factible y sostenible. La sensibilización, la preparación y la educación del público son sectores en los que es decisiva la función de las organizaciones comunitarias locales y de los residentes.

6. Una infraestructura organizativa débil e ineficaz aumentará también la vulnerabilidad. Las medidas legislativas y los procedimientos administrativos para reducir los riesgos están en general establecidos sobre una base amplia de conocimientos prácticos y teóricos, y apoyados por los mismos. Ahora bien, los procedimientos carecen de valor si no se cuenta con el personal capacitado necesario, que se encargue también de la planificación y la coordinación.

7. La difusión de información, la educación en su más amplio sentido, la comunicación y los incentivos son los medios que permiten impulsar a los gobiernos, los municipios, las comunidades, los profesionales y los empresarios a incluir la mitigación de los desastres como parte de su programación normal.

8. Por último, nuestros estudios destacan la ausencia de una fuente independiente de información sobre la mitigación a la que puedan acudir en busca de asesoramiento los gobiernos y los municipios. Se recomienda el establecimiento de un organismo internacional que coordine las medidas de mitigación, incluida la terminación rápida de la evaluación del riesgo en todas las megaciudades, como elemento precursor de la evaluación de ámbito nacional de los riesgos derivados de los peligros naturales.

9. Al estudiar estos problemas, la Federación Mundial de Organizaciones de Ingenieros y su centro de trabajo tratan de preparar una metodología práctica amplia para evaluar los peligros, los riesgos y las soluciones más rentables en las megaciudades existentes y en curso de formación, uniando las funciones de cada nivel gubernamental y de las disciplinas profesionales pertinentes.
